

Democracia estadounidense

MACIEK WISNIEWSKI :: 02/04/2023

Pensando en el carácter oligárquico de esa democracia y si alguien ya dijo golpe, se debería recordar que antes de Trump por poco casi hubo uno, en 1933, el llamado "Business Plot"

1. Parece que algunos perdieron buena chance para quedarse callados, como dijo una vez un clásico (el presidente francés Jacques Chirac desde las alturas de su prepotencia, pero no sin razón, a la noticia de que Polonia y otros países centroeuropeos, aún en la cola a la Unión Europea, apoyaron a la infame invasión estadounidense a Iraq en 2003).

Pienso en el mismo EEUU, concretamente en el secretario de Estado Antony Blinken y sus preocupaciones por la condición de la democracia mexicana (véase el excelente editorial del jueves: <https://bit.ly/3Zy7SLd>), hechas no sólo –y como siempre en caso de Washington–, desde las alturas de la prepotencia imperial y al borde del injerencismo, sino desde una posición de un dudoso historial democrático tanto en el exterior como en casa.

De verdad, es mejor pensar dos veces antes de decir algo. Allí está la larga lista de intervenciones para sofocar las democracias a lo largo del mundo. Allí está la nada democrática anatomía de su propio sistema electoral y político (Colegio Electoral, el papel de la oligarquía financiera, etcétera). Racismo, exclusión, supresión del voto. O la falta de semejantes preocupaciones, por ejemplo, por la grave situación en Perú tras el golpe de Estado allí, instigado también desde la embajada estadounidense (<https://bit.ly/3Zj2kog>). El chiste se cuenta solo.

2. Pensando en el carácter oligárquico de la democracia estadounidense y si alguien ya dijo golpe –también en tenor de la vieja broma de ¿por qué no hay golpes de Estado en Washington?: porque allí no hay una embajada estadounidense...– uno nunca debería cansarse de recordar que por poco casi hubo uno. En 1933 el llamado "*Business Plot*" (Complot del Negocio) apuntaba a derrocar el gobierno de Franklin D. Roosevelt (FDR) con su -odiado en los círculos empresariales- *New Deal* -iel socialismo!– y remplazarlo con una dictadura fascista al estilo de Hitler y Mussolini, muy populares en los círculos de poder en EEUU de aquel entonces (sic).

Los conspiradores (Rockefeller, Mellon, Pew, JP Morgan, du Pont *et al*) querían usar para ello a los veteranos de la Primera Guerra, la mayoría desempleados (la denominada *Bonus Army*). Los iba a liderar el general retirado de los *marines* Smedley Butler, una vez un exitoso pistolero del capitalismo, como él decía, ejecutor de planes imperiales y empresariales de EEUU dedicado al saqueo en beneficio de los bancos y las petroleras: en Cuba, Filipinas, China, América Central y el Caribe o en la toma de Veracruz, ésta en 1914.

3. Por si hubiera dudas que los medios *mainstream* en EEUU son una caja de resonancia del Departamento de Estado –algo que lamentaba recientemente el veterano reportero Seymour Hersh, diciendo que muchos periodistas hoy sólo se limitan a recibir los tips de los

funcionarios— dos días después de las declaraciones de Blinken, Anne Applebaum, una de las principales *Cold War Warriors*, tras visitar las oficinas del INE [Instituto Nacional Electoral] y tomar parte de la marcha derechista del domingo 26/2 en Ciudad de México, sacó un texto lamentando lo mismo: la destrucción de la democracia mexicana y comparando esta grave situación con lo que pasa en Polonia, Hungría, Turquía, Israel o en el propio EEUU (bajo Trump, claro).

Por cierto, tampoco hubo palabra alguna sobre Perú. Boaventura de Sousa Santos, al mencionar un libro de Robert Kagan, un conocido neoconservador (*The Ghost at the Feast: America and the Collapse of World Order, 1900-1941*, 2022), en el que EEUU acaba pintado como un país único en el mundo en su deseo de hacer a las personas más felices, libres y ricas, luchando dondequiera contra la tiranía (ijajaja!), encontró conveniente mencionar con quién está casado Kagan: con la (in)famosa Victoria "Fuck Europe" Nuland, subsecretaria de Estado y colaboradora de Blinken (que dirigió el golpe de Estado ultranacionalista de 2014 en Ucrania, <https://bit.ly/3SExi7X>, <https://lahaine.org/eU9y>).

Tal vez conviene decir, al margen, con quién está casada Applebaum, con Radek Sikorski, ex ministro polaco de Relaciones Exteriores, prominente miembro de la élite transatlántica que en su momento se adelantó en darle las gracias a EEUU por volar el gasoducto Nordstream, una operación recientemente filtrada por el mencionado Hersh (<https://lahaine.org/gD1w>).

4. Finalmente, el golpe en contra de FDR fue frustrado y denunciado ante la comisión del Congreso por el propio Butler, quien cada vez más cobraba la conciencia de sus hechos pasados (véase: *War is a Racket*, 1935). Sólo en el mundo, según Kagan, el intervencionismo yanqui servía para diseminar el bien, y sólo en el mundo, según Blinken, las posteriores destrucciones de las democracias —Irán, Guatemala, Brasil, Chile, Argentina, Nicaragua u Honduras— parecen inexistentes.

Usando la analogía del *Business Plot* ridiculizado y minimizado en su momento por los políticos y la prensa (véase: Jonathan M. Katz *Gangsters of Capitalism: Smedley Butler, the Marines, and the Making and Breaking of America's Empire*, 2022), Sarah Churchwell apuntaba hace tiempo que lo mismo se dijo del ataque al Capitolio el 6 de enero de 2020, recordando que horas después de la insurrección, más de dos tercios de los republicanos votaron a favor del golpe, en contra de los resultados electorales y para instalar a Trump como dictador (sic), o que seis meses después un grupo de influyentes conservadores volvió a considerar “la necesidad de instaurar a un ‘César estadounidense’”.

Entiendo que el gabinete de Biden y Blinken actuarían en un aura de la restauración democrática, pero dada toda la historia, la democracia estadounidense no deja de ser un oxímoron. Una expresión mejor servida entre comillas.

@MaciekWizz

<https://www.lahaine.org/mundo.php/democracia-estadounidense>